



Humberto Díaz Casanueva

Falleció en la medianoche del jueves 22 de este mes, a la edad de 86 años. Fue poeta, filósofo, diplomático, miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Premio Nacional de Literatura 1971, profesor de Castellano, Doctor en Filosofía, coleccionista de pinturas y figuras en cerámica de biñhos, ave que desde el punto de vista de la magia y de la superstición, siempre tuvo para él un inquietante significado simbólico.

Autor de una veintena de libros, descansa ahora en paz, con la seguridad de haber hecho un aporte muy importante a la poesía chilena.

Estudiado en América y Europa, por calificados eruditos, cuyos análisis han llegado a nuestro poder, Humberto Díaz Casanueva, se nos aparece como "el filósofo de la lírica chilena".

Eso no es extraño, si pensamos que estudió en la Universidad de Jena, donde se recibió de Doctor en Filosofía, con su tesis sobre "La imagen del hombre en la filosofía de Ortega y Gasset".

Entre los analistas americanos que lo han estudiado en profundidad, tenemos a la profesora venezolana Ana María del Re, actual docente de la Universidad Simón Bolívar de Caracas. En septiembre de 1987, le escuchamos en Madrid, una conferencia sobre Díaz Casanueva, a quien estima como "una de las voces líricas más altas del continente". Sus referencias están basadas en su libro "El traspaso de la antorcha".

Posteriormente en 1989, habría de pu-

blicar un voluminoso ensayo sobre su obra, trabajo que apareció en un libro titulado: "Humberto Díaz Casanueva: obra poética". (460 páginas), cuya edición fue respaldada por la Biblioteca Ayacucho, entidad destinada a "desarrollar y fortalecer la herencia histórica y espiritual del continente".

Asimismo, en 1988, apareció publicada una antología poética de su obra, con el sello de Ediciones de Cultura Hispánica, en tanto Evelyn Minard, profesora francesa de la Universidad de París, publicaba un estudio sobre su poesía.

Sus últimos libros, "Vox tatuada" y una reedición de REQUIEM, cuya primera edición data de 1945, reflejaron su actualidad y vigencia, como hombre de nuestro siglo.

Más claro queda eso, cuando conocemos su experiencia, como uno de los miembros del Grupo de Seis Expertos Mundiales de las Naciones Unidas, encargado de estudiar los efectos del "apartheid", en Africa del Sur. Su poema "El niño de Robben Island", es un claro testimonio de su fe en que algún día, el hombre logrará superar la realidad que le impone la segregación racial, que impide la convivencia entre blancos y negros.

Terminaremos este recuerdo, reconociendo el valor de esa actitud y expresando en sus propias y consagratorias palabras de "Los Penitenciales", una de sus obras más famosas:

"Quiero prevalecer/ pero me asaltan mis huesos/ esculpidos".

La Discusión, Chillán, 30-X-1992 p. 2.

AUTORÍA

Troy, Abelardo, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humberto Díaz Casanueva [artículo] Abelardo Troy.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile